



REPUBLICA DE CUBA
Misión Permanente ante las Naciones Unidas
315 Lexington Avenue, New York, N.Y. 10016

Contribución general de Cuba al proceso del Pacto Global para una migración segura, ordenada y regular.

Cuba expresa su profunda preocupación y rechazo por las barreras que hoy se construyen para obstaculizar la migración y que no resuelven las causas por las cuales millones de seres humanos hoy emigran y continuarán emigrando.

Cuba subraya que es indispensable cambiar la actual situación de pobreza, desigualdad e inequidad imperantes sobre todo en los países en desarrollo si realmente deseamos encontrar una solución duradera al fenómeno de la migración. La plena realización del derecho al desarrollo de los países en desarrollo constituye el camino para equilibrar los flujos migratorios en el mundo.

Las guerras y el terrorismo también deben cesar.

Cuba considera, asimismo, que no puede haber resultados positivos en la cooperación sin un diálogo y la colaboración genuinas, en el que se reconozca la responsabilidad compartida de todos los Estados en la atención a este problema de naturaleza global, sin el respeto a la soberanía e igualdad de todos los Estados, y sin reconocer el respeto a la integridad, la dignidad y el bienestar de seres humanos y sus familiares y la protección y el pleno respeto de sus derechos.

Aunque las políticas migratorias forman parte del irrenunciable ejercicio de la soberanía de los Estados, las realidades del mundo globalizado imponen la necesidad de la cooperación entre los Estados como bases para la formulación e implementación de las políticas migratorias. Esa cooperación debe

sustentarse en el respeto de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las demás normas del Derecho Internacional.

Cuba señala con preocupación que los países industrializados, receptores tradicionales de migrantes, han vuelto mucho más restrictivas y selectivas sus políticas migratorias. Después de los atentados del 11 de septiembre del 2001, se ha alimentado la falsa percepción que existen vínculos entre la migración y el terrorismo internacional. Políticos y sectores de la opinión pública acusan a la creciente migración irregular de constituir una amenaza para la seguridad y la soberanía de los Estados.

Cuba insiste además, en que debe trabajarse intensamente para que cese el sentimiento de rechazo hacia los migrantes, a pesar de que sectores enteros de la economía en muchos países dependen de la fuerza de trabajo migrante.

Los migrantes sufren una vulnerabilidad específica, especialmente las mujeres y los niños migrantes, debido entre otras cosas, a que no viven en sus países de origen y a las dificultades que afrontan a causa de diferencias de idioma, costumbres y culturas, así como las dificultades económicas y sociales y los obstáculos para regresar a sus países de origen.

Lamentablemente, se observa como el racismo y la xenofobia aumentan y apuntan particularmente a migrantes y refugiados que proceden de culturas diferentes y de regiones del mundo donde abunda la guerra, la violencia y la pobreza.

Cuba condena el cierre selectivo de fronteras que al mismo tiempo busca atraer al personal altamente calificado de los países del Sur, fomentando la fuga de talentos y descapitalizando más a los países en desarrollo de sus escasos recursos humanos.

Cuba subraya su compromiso de participar y contribuir activamente en todo el proceso del Pacto Global y en el seguimiento que debe tener tan importante acontecimiento.